

CRONICAS

ARGENTINA

Nuevo viaje de estudio a la Patagonia.— Durante los meses de enero y febrero de 1956, el Dr. O. F. A. Menghín, del Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, realizó su sexto viaje de estudio a la Patagonia con la intención de completar sus investigaciones arqueológicas en el norte de esta región, especialmente en el Chubut. El trabajo más importante se realizó en la proximidad de la Obra del Dique Florentino Ameghino, en el yacimiento que se halla en el gran cañadón del río Chubut, en un abrigo rocoso de 72 m. de largo por 3 a 5 m. de ancho, al pie de un alto paredón de roca porfírica, sobre la margen izquierda del río mismo. Se insistió en investigar este lugar porque se trata de un depósito cultural estratificado, fenómeno muy raro en la Patagonia. La pared del abrigo está cubierta por nueve grupos de pinturas rupestres de colores rojo, amarillo, negro y blanco, representando complicados símbolos geométricos y algunas grecas. Se realizó la excavación siguiendo la pauta de una red teórica con cuadrículas de 2 m²., aproximadamente, en el centro del abrigo y al pie de una de las pinturas; la excavación se realizó cuadrado por cuadrado mediante cuidadosas paladas de 20 cm. de profundidad, lo que permitía observar todos los detalles y llevar cuen-

ta de los distintos perfiles estratigráficos. En la capa más alta (0-20) se obtuvieron raspadores, lascas con y sin retoque, esquirlas, pequeños núcleos, moletas, guijarros rotos entre los que había algunos con manchas rojas, huesos de guanaco, avestruz y otros animales, y unas cuantas puntas de flecha, un cuchillo confeccionado sobre una lasca de cuarzo, una raedera y los tuestos casi completos de una olla con decoración incisa. Es la primera vez que en el norte de la Patagonia se ha hallado semejante conjunto de artefactos en un estrato bien definido, presumiblemente de la última fase preecuestre de la cultura de los *Tehuelches* (*Tehuelchense* III, en la clasificación del mismo Menghín, quien la data entre los años 1400 al 1700, en relación con el horizonte V de Bird en las cuevas magallánicas).

En el nivel correspondiente a los 20 a 60 cm. de profundidad, aumentó el número de hallazgos semejantes a los citados, si bien no aparecieron las puntas de flecha ni los restos cerámicos. En general puede decirse, que los estratos hasta 80 cm. constituyen un depósito coherente formado durante largo tiempo y que presenta una serie de fogones. Entre 60 y 80 cm. disminuye la cantidad de vestigios culturales. Los estratos de 20 a 80 cm. depararon algunos hallazgos del mayor interés, como una placa de pórfido cubierta de color rojo, seguramente una pale-

ta de pintor, y distintos vestigios de colorantes que fueron utilizados en los temas rupestres. El hallazgo de algunos fragmentos de bolas sin surco ni pulido es de interés para el fechaje. No se encontraron auténticas conanas. Es posible adelantar que los estratos medios del yacimiento pertenecen al *Tehuelchense* II o típico, desarrollado, aproximadamente entre el 500 al 1400 de acuerdo a la misma cronología. Hacia abajo de los 80 cm. la tierra es estéril, pero entre los 90 y 130 cm.—lo que demuestra que el abrigo no fué habitado por un período prolongado— aparece un estrato cultural de menor intensidad, presentando acumulación de carbones y cenizas y una industria lítica de rasgos arcaicos: raspadores grandes y gruesos, algunos de perfil triangular, y, a veces, con corte oblicuo (característico del Casapedrense de *Los Toldos*, según el mismo Menghín). Es de conjeturarse que los elementos de esta capa se intercalen entre el *Casapedrense* y el *Tehuelchense* II o típico y se podrían datar, siempre según Menghín, en los últimos milenios A. de C. o, quizás, aun más temprano. Algunos artefactos sueltos se encontraron todavía entre los 130 y 150 cm. de profundidad, y los últimos carbones a los 180 cm.; pero puede asegurarse, por otras excavaciones que se hicieron, que a mayor profundidad ya no existen vestigios culturales.

La mencionada misión pudo realizar otras investigaciones a unos 40 km. al nordeste de *Ingeniero Jacobacci*, sobre las terrazas de la laguna *Casi Laufquén Grande*. Allí se pudieron observar dos terrazas lacustres bien evolucionadas con muestras de haber estado pobladas en data prehistórica. Los restos arqueológicos de la terraza más alta hace pensar en el *Tehuelchense* II o típico con algunos objetos más modernos; se hallaron fragmentos de

placas con grabados confusos, cerámica grabada y lisa pulimentada y mucho material silíceo. En la terraza baja aparecieron conanas y piedras de boleadoras, puntas de flechas comunes y microlíticas y muchos otros artefactos líticos de tipo evolucionado (perforadores, pequeñas hojas, etc.), varios fragmentos de placas grabadas y cerámica lisa pulimentada. Sería prematuro establecer cronología entre las dos terrazas.

La primera parte de este viaje la realizó el Dr. Menghín en compañía del Lic. Pedro Krapovickas y el señor Juan I. Benito.

Sociedad Argentina de Antropología.— Después de varios años de forzado silencio, reanudó sus reuniones mensuales de comunicaciones científicas la Sociedad Argentina de Antropología, con la presidencia del Prof. Salvador Canals Frau. La primera reunión tuvo lugar el 2 de mayo en el local del Museo Etnográfico. Antes de iniciarse las comunicaciones, su presidente pronunció algunas palabras alusivas al acto, y recordó la figura de uno de los animadores más entusiastas de la Sociedad, el Prof. Francisco de Aparicio. Seguidamente pasaron a desarrollar sus temas, el Prof. Pedro Krapovickas: «Exploración arqueológica en Tolombón (Salta)» y el Dr. Marcelo Bórmida; «Información etnográfica a través de uno de los últimos Puelche-Guénaeken». La segunda reunión se celebró el 1.º de junio. En esta oportunidad la Prof. Josefa Patti expuso sobre: «Nuevos aportes al problema de los *Caingang* en la Mesopotamia Argentina» y el Dr. Fernando Márquez Miranda presentó un «Primer informe sobre un nuevo yacimiento arqueológico en la Puna».

Hallazgo arqueológico en Mendoza.— Un importante hallazgo arqueológico se acaba de producir en la ciudad de

Godoy Cruz (Mendoza). Obreros municipales, que estaban realizando trabajos de canalización dentro del perímetro urbano, extrajeron un conjunto de restos óseos humanos, ceramios y algunas piezas líticas. Todavía no se ha publicado el informe técnico sobre los mismos pero, a juzgar por las primeras noticias periodísticas, parece tratarse de objetos y restos de la cultura de los *Huarpes* históricos, ampliamente estudiados por Canals Frau: *Etnología de los Huarpes. Una síntesis*, en *Anales del Instituto de Etnología Americana*, Mendoza, 1946, tomo VII. Sería de desear que al publicarse el informe definitivo se agregaran también las medidas de los huesos largos y los índices de los cráneos extraídos, para poder establecer en qué medida esos restos corroboran o se apartan de los datos de los cronistas que unánimemente señalan a los antiguos habitantes de Cuyo como de estatura relativamente alta.

Homenaje al Profesor Francisco de Aparicio.—En ocasión de cumplirse el quinto aniversario de la muerte de Francisco de Aparicio, que fuera Profesor de Arqueología y Director del Museo Etnográfico, el Sr. Delegado Interventor en la Facultad de Filosofía y Letras, Dr. Alberto M. Salas, impuso el nombre del recordado investigador y maestro al Instituto de Arqueología. En esa misma ocasión la Asociación Estudiantil *Akída* se adhirió al homenaje, descubriendo en el vestíbulo del Museo mencionado, una placa de bronce que recuerda su memoria.

Exploraciones en Tolombón (Salta).—En febrero del presente año, una Comisión del Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, integrada por el Director interino del mismo, Dr. Ciro René Lafón y el Prof. Pedro Krapovickas, realizó un viaje

de reconocimiento a las ruinas prehispánicas de *Tolombón*, en el Departamento de Cafayate (Salta).

Uno de los propósitos de la Comisión era explorar el yacimiento en toda su extensión, ya que mediaba el ofrecimiento de donación de los terrenos correspondientes a un sector del mismo, por parte de uno de los propietarios. Se pudo comprobar la gran extensión del yacimiento y su riqueza en restos arqueológicos. Otro de los propósitos de la Comisión era determinar, mediante sondeos y recolección de superficie, los estilos cerámicos que regularmente aparecen en ese lugar, y ver la posibilidad de realizar ulteriores investigaciones. Se logró, así, excavar una interesante casa semisubterránea, cuyo fondo apareció a unos 90 cm. por debajo del suelo circundante, y cuyas paredes eran dobles, formadas por dos filas de piedras con relleno entre las mismas. Del mismo modo se pudo comprobar que los recintos del cerro fortificado poseen una capa arqueológica importante, contrariamente a lo que se venía creyendo. La recolección de superficie de fragmentos cerámicos reveló una riqueza de estilos extraordinaria: Draconiano pintado e inciso, Barreales geométrico, Condorhuasi policromo, Santamariano, etc. Es de señalarse la presencia de pucos rotos con una decoración geométrica, muy tosca, en negro sobre rojo y algunos tuestos incaicos. Aparte de la localización de la clásica cerámica Barreales en la parte septentrional del valle de Santa María, que constituyó uno de los hallazgos más importantes de la Comisión, según ella misma informa, se pudo determinar que los distintos restos, pertenecientes a varios períodos, aparecen sin localización uniforme. También se ubicaron algunas pictografías.

Nuevas investigaciones en las provincias de Río Negro y Chubut.—El Dr.

Marcelo Bórmida, comisionado por esta misma Facultad, realizó durante el mes de febrero de 1956 una investigación de campo en las provincias de Río Negro y Chubut (Patagonia del Norte). Exploró, arqueológicamente, los alrededores de los lagos *Futalaufquen Chico* y *Futalaufquen Grande*, señalando yacimientos que determinó como del *Tehuelchense* reciente. Tarea semejante llevó a cabo en la estancia del Sr. René Casamiquela, en los alrededores de *Ingeniero Jacobacci*, en compañía del Dr. O. F. A. Menghín. En *Gan-Gan* (Chubut) pudo estudiar al indio *Guennaken* apellidado *Kalaka*, posiblemente el último sobreviviente de los patagones septentrionales que todavía habla el idioma propio de estos indios y que viviera, en su juventud, la vida de tolerancia. Importante fué la cosecha en datos de valor etnográfico que por este medio se consiguió, principalmente sobre su religión y magia. Respecto de la religión se confirmó la creencia en un Alto Dios, dotado de fuertes caracteres uránicos, dueño de la vida de los hombres y de claro contenido moral.

LA ANTROPOLOGIA EN MEXICO

No obstante que México tiene un viejo historial en materia de antropología, no fué sino hasta el año de 1939 cuando el Gobierno Mexicano plasmó, creando un organismo, toda la labor conectada con las ciencias antropológicas.

Efectivamente en la actualidad es el Instituto Nacional de Antropología e Historia quien controla directa o indirectamente las actividades antropológicas que se desarrollan en el país.

Su integración es fruto del Régimen Gubernamental del Presidente Lázaro

Cárdenas sancionada por Ley del Congreso expedida el 3 de febrero de 1939.

Figura como una dependencia descentralizada de la Secretaría de Educación Pública. Tiene personalidad jurídica propia y un subsidio anual del Estado. De él dependen todas las zonas arqueológicas de la República, los monumentos coloniales, así como una serie de bienes muebles e inmuebles que integran su patrimonio.

El Instituto está organizado para su funcionamiento de la siguiente manera:

- Dirección General.
- Subdirección General.
- Secretaría.
- Tesorería.
- Dirección de Monumentos Prehistóricos.
- Dirección de Monumentos Coloniales.
- Museo Nacional de Antropología.
- Museo Nacional de Historia.
- Dirección de Prehistoria.
- Dirección de Investigaciones Antropológicas.
- Dirección de Archivos Históricos y Bibliotecas.
- Escuela Nacional de Antropología.
- Dirección de Museos Regionales.
- Jefatura de Publicaciones.
- Jefatura de Acción Educativa.
- Comisión de Monumentos.

Sus funciones son las siguientes:

I. — Conservación, exploración y estudio de zonas y ruinas arqueológicas de la República; control y permiso de exportación de objetos arqueológicos, artísticos e históricos.

II. — Conservación, restauración y en su caso, exploración de los monumentos coloniales, así como de la investigación de los antecedentes históricos de los mismos.

Tiene también a su cargo, la colaboración con la Comisión de Monumentos, que está integrada por un repre-

centante de cada una de las dependencias del Gobierno Mexicano, la cual está facultada para resolver las consultas que las direcciones que integran el Instituto ponen a la consideración de la misma, respecto a la procedencia o improcedencia de modificaciones en la estructura de edificios coloniales y la declaratoria de monumento nacional de éstos.

III. — Se encarga de la conservación, exhibición y estudio de todos los objetos arqueológicos localizados en las distintas zonas arqueológicas que se encuentran en el país.

IV. — Investigaciones científicas y artísticas que interesan a la historia de México, antropológicas y etnográficas, principalmente de la población indígena del país.

V. — Publicación de obras relacionadas con las materias expuestas en las funciones que anteceden.

VI. — Tiene a su cargo la copia microfilmica de los más importantes y valiosos documentos de la historia antigua de México, existentes en los archivos y parroquias, particulares y oficiales y de instituciones privadas.

Para el desempeño de las funciones mencionadas, el Instituto cuenta con el siguiente personal: 140 profesionales que incluyen antropólogos físicos y sociales, arqueólogos, etnólogos, lingüistas, historiadores, prehistoriadores, arquitectos, médicos y maestros; 115 empleados administrativos; 107 trabajadores manuales especializados tales como dibujantes, fotógrafos, restauradores, moldeadores, laboratoristas, etc. y 432 obreros y personal de servidumbre.

La Dirección General es responsable del funcionamiento técnico y administrativo, así como del manejo del patrimonio.

La Dirección de Monumentos Prehispánicos ha podido señalar la existencia de varios miles de ruinas arqueo-

lógicas, y está completando un mapa de la República de las que se han señalado. El cuidado y mantenimiento de todas ellas requeriría un presupuesto fabuloso, con el cual no se puede contar. Actualmente mantiene vigilancia y trabaja en 64 zonas arqueológicas en las siguientes jurisdicciones: de Yucatán y Palenque, de Veracruz, de Oaxaca, de Teotihuacán y del Noroeste. Cada una de estas jurisdicciones cuenta con un jefe y personal de vigilancia, y recibe periódicamente atención referente a exploración, restauración, conservación, etc. Dichas zonas son visitadas de acuerdo con su accesibilidad, unas más que otras. El total de ellas recibió el año de 1955, 187.271 visitantes.

De la Dirección de Monumentos Coloniales dependen 8 monumentos, 9 ex-conventos y 9 museos que fueron visitados en 1955 por 210.988 personas.

El Museo Nacional de Antropología que tiene a su cuidado la exhibición, estudio y conservación del acervo prehispánico, fué visitado por 146.008 personas.

El Museo Nacional de Historia, ubicado en el antiguo Castillo de Chapultepec, recibió el aporte más fuerte de visitantes ya que el año de 1955 desfilaron por el mismo 558.852 personas.

La Dirección de Prehistoria es de reciente creación. Sin embargo, ha venido realizando una intensa labor de exploración tanto en el Distrito Federal, donde ha hecho sensacionales descubrimientos como el de *Santa Isabel Ixtapan*, como en el norte del país (Cuevas de Coahuila y Sonora).

La Dirección de Investigaciones Antropológicas, también funcionando del año de 1954 a la fecha, está ocupada fundamentalmente en el estudio de problemas de índole socio-antropológica,

A la Dirección de Archivos Históricos y Bibliotecas del Instituto com-

pete la tarea ya señalada de velar por nuestro acervo bibliográfico y documental. Dependen de ella: la Biblioteca Central del Instituto con 120.000 volúmenes, principalmente de antropología y de historia. El año de 1955 contó con 18.173 lectores que consultaron 24.954 obras. Además de ésta, tiene a su cuidado: la Biblioteca Orozco y Berra, la Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto, los acervos bibliográficos de *Tepotzollán* y *Alcomán* en el Estado de México, el *Churubusco* en el D. F., de *Guadalupe* en Zacatecas, de *Querétaro*, en Querétaro, del Museo de San Luis Potosí y del Museo Michoacano.

De los fondos documentales en los archivos del Museo Nacional de Antropología, de la Casa de Morelos en Michoacán y del Museo Regional de Querétaro. Ha microfilmado los archivos regionales de los siguientes Estados: Coahuila, Nuevo León, Veracruz, Chiapas, Oaxaca, Michoacán, Jalisco, Durango, Zacatecas, Guanajuato, San Luis Potosí, Querétaro, Tlaxcala y Puebla.

Desde el punto de vista docente, la Escuela Nacional de Antropología e Historia prepara a los antropólogos de México, así como a los estudiantes extranjeros que llegan a ella becados por sus países o por instituciones oficiales o privadas. Los egresados obtienen título de la Secretaría de Educación y grado de la Universidad Nacional. En 1955 se impartieron 58 cursos y se inscribieron 228 alumnos en el primer período académico, y 180 en el segundo. De ese total, 340 eran nacionales y 68 extranjeros.

De la Dirección de Museos Regionales dependen los siguientes: el Museo de Arte Religioso y el Museo Etnográfico, ambos en el D. F., tuvieron el año de 1955, 64.735 visitantes; el de Santa Mónica, de Puebla, con 72.598; el Museo Regional de Nayarit, en Tepic, con 19.800, el Museo Regional de Oaxaca,

en la ciudad de Oaxaca con 18.380; el de Arqueología de Yucatán, en Mérida, con 8.400; el de Artes Populares de Pátzcuaro, en Michoacán, con 5.968; el Regional de Veracruz, que de septiembre en que se instaló a diciembre del mismo año fué visitado por 6.289; y varios otros más, tan importantes como los de Tabasco, Campeche, Chiapas, Jalisco, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, de Antropología e Historia, de Morelos; el de Guerrero en Acapulco y el de Nuevo León, en Monterrey.

El Instituto cuenta con varias publicaciones periódicas, guías de museos, etc. Ha dado a luz más de 300 obras.

Su departamento de Acción Educativa se encarga de coordinar las visitas escolares a los museos así como de guiar a los grupos y dar conferencias ilustradas con diapositivas y películas.

El Instituto, además de las labores ejecutadas directamente por sus dependencias, colabora con una serie de organismos oficiales o privados entre los cuales podemos mencionar los siguientes:

Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Instituto Nacional Indigenista, Dirección General de Asuntos Indígenas, Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, Instituto de Alfabetización en Lenguas Indígenas, Instituto Lingüístico de Verano, Comisión del Papaloapan, Comisión del Tepalcatepec, Instituto del Bienestar Rural de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, Dirección de Planificación de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

La mayor parte de los organismos mencionados funcionan directamente en el aspecto relacionado con la antropología social, desde el punto de vista de la población indígena.

Por lo que toca a investigaciones de tipo teórico o teórico-práctico, así como en lo que se refiere a la difusión,

etc., existe una serie de sociedades y organismos tales como los dependientes de la Universidad Nacional Autónoma de México, fundamentalmente el Instituto de Investigaciones Sociales y el Instituto de Historia.

La Sociedad Mexicana de Antropología agrupa en su seno a muchos de los más destacados antropólogos de México y del extranjero que se interesan por la antropología del país; al lado de ésta figura la Sociedad Alemana Mexicana, el Centro de Investigaciones Antropológicas de México, la Sociedad Folklórica de México, la Agrupación Folklórica Mexicana y una serie de sociedades que aun cuando no directamente ocupadas de la Antropología, tienen en su seno comités o comisiones de índole antropológica, por ejemplo: la Academia Nacional de Ciencias, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el Congreso Mexicano de Historia, el Colegio Nacional.

En algunos Estados existen también dependencias gubernamentales que se dedican a la antropología, como el Departamento de Antropología del Estado de Veracruz, el de San Luis Potosí; en Mérida, Monterrey y algunas otras ciudades del interior, existen igualmente agrupaciones que se ocupan de la Antropología.

Desde el punto de vista docente, además de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Mexico City College cuenta con un Departamento de Antropología y los estudiantes de ambas Escuelas han constituido sendas Sociedades de Alumnos. La Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología se destaca por su laboriosidad en el aspecto de difusión, caracterizada por tres publicaciones que se han hecho famosas: «Antropos», «Acta Antropológica» y «Tlatoani».

Ultimamente se ha creado la Asociación Mexicana de Antropólogos Pro-

fesionales que como su nombre lo indica, agrupa a los antropólogos que desempeñan profesionalmente sus labores.

Es importante señalar que varias instituciones extranjeras solicitan periódicamente autorización para realizar en México investigaciones antropológicas. En lo que se refiere al aspecto arqueológico, el Instituto Nacional de Antropología e Historia celebra contratos con ellas y comisiona parte de su personal para trabajar en colaboración.

De entre las instituciones que más ampliamente han laborado, podemos señalar a la Carnegie Institution, la Smithsonian Institution, Andean Research, Vicking Fund, Rockefeller Foundation, University of California, University of Washington, Centre National de la Recherche Scientifique, Instituto Francés de la América Latina, etc.

No hemos querido expreso entrar en detalles respecto a las labores realizadas por cada uno de los organismos que se han mencionado, pues seguramente que habría necesidad de hacer una información demasiado extensa y así, probablemente adolecería de fallas. En cambio, lo anteriormente reseñado dará a los lectores de «RUNA» una panorámica luz de las actividades antropológicas que se desarrollan en México.

EUSEBIO DÁVALOS HURTADO

LA ARQUEOLOGIA EN EL PERU EN 1955

Durante el año 1955, la Universidad de California, Berkeley, continuó su Cuarta Expedición Arqueológica al Perú, dirigida en esta oportunidad por el Dr. John H. Rowe, catedrático de Arqueología Peruana, y auxiliado por Francis A. Riddell y su esposa Dorothy Menzel; Dwight T. Wallace; Lawrence E. Dawson y David A. Robinson. El Dr.

Rowe trabajó él mismo en *El Cuzco*. El resto de expedicionarios se estableció en Ica, colaborando con ellos el señor Alejandro Pezzia, del Museo Regional de Ica. La meta principal fué aquí el estudio de la cronología de la cerámica Nazca, que estuvo asignada a Dawson, quien catalogó más de veinte sitios nuevos durante el semestre que permaneció en Ica; su principal aporte fué una revisión de las series establecidas por Gayton y Kroeber, lo que le ha permitido encontrar nueve subestilos Nazca, el primero de los cuales es básicamente la cerámica de la Necrópolis de Paracas.

Las implicaciones del horizonte tiahuanacoide, fueron tratadas por Dwigth T. Wallace, y las manifestaciones Ica-Chincha por Dorothy Menzel, quien trabajó principalmente en *Acarí* y *Chala*, y cuyo trabajo está en prensa.

Finalmente, el trabajo de Rowe, en Cuzco, fué sobre el problema tiahuanacoide, secundado por Manuel Chávez Ballón, arqueólogo peruano de la Universidad de Cuzco.

La hoya del Titicaca fué el centro de estudios de la Expedición enviada por la Universidad de Pensilvania bajo la dirección de Alfred Kidder II, presidente del Instituto de Investigaciones Andinas y Director Asociado de esa Universidad. Formaron parte de la expedición: William Coe y Allan Sawyer, este último, del Art Institute of Chicago. Obtuvieron permiso de excavaciones por Resolución Suprema de 8 de junio de 1955.

La Dirección de Arqueología e Historia, descubrió tallas líticas mientras realizaba trabajos de escombramiento en el Castillo de *Chavín de Huántar*. En efecto, por intermedio del empleado destacado por la Dirección señor Marino González, se ubicó y puso en descubierto el famoso «Lanzón» monolítico, y desembarazó de barro lo principal de los subterráneos de dicho tem-

plo, conocido como El Castillo. Se encontraron dos nuevos fragmentos de la cornisa, impropriamente llamada de «Los Cóndores», pues la imagen corresponde a la de un halcón mítico. Las excavaciones concentradas en la fachada este, permitieron encontrar al pie de los dos pilones trilítricos de la portada, sendas columnas, derribadas, del mismo tamaño de aquéllos, y con halcones antropomorfizados incisos. Otra piedra de importancia, que se ha recuperado, es una cabeza-clava, de las que decoraban el friso del templo; como de las conocidas no quedan sino los calcos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, ésta resulta ejemplar valioso, original al lado de otra que permanece *in situ*.

La Dirección de Arqueología e Historia, descubrió accidentalmente en 1955, yacimientos chavinoides de excepcional interés. Así, en la Urbanización La Florida, de Lima, su personal, principalmente el Sr. Mejía Xesspe, recogió fragmentos de bordes de ollas con el típico labio de corte transversal; el Director, Dr. Jorge C. Muelle, recuperó, personalmente en esta oportunidad, un cerámico de doble pico y asa puente, asociado con estos chavinoides. Y en Ancón, a principios de 1955, la referida Dirección trabajó un estrato Chavín, dejado al descubierto por el Ministerio de Fomento en la construcción de una carretera. Junius Bird, que vino para devolver objetos prestados por el Perú al Museo de Artes Moderno de Nueva York, había identificado en 1954 un sitio Chavín en las vecindades de esta zona.

De Playa Grande, Santa Rosa, jurisdicción de Ancón, la Dirección de Arqueología e Historia recuperó material del estilo «interlocking», en los cateos efectuados en colaboración del señor Ernesto Tabío.

Con la colaboración del Dr. Arturo Jiménez Borja, la Dirección de Arqueo-

logía e Historia, emprendió la consolidación y recuperación de las ruinas de *Puruchuco*, con miras a instalar en ellas una muestra arqueológica local.

El arquitecto Fernando Belaúnde Terry, Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Ingeniería, ha continuado destacando a sus alumnos de Ingeniería Civil a levantar planos de ruinas arqueológicas; agregó así a los de *Pariache* y *Tambo Colorado*, los de *Armatambo*, *Mango-Marca* y *Anchihuaylas* o Huancho-Huallas (Santa Clara, valle del Rímac).

En el mes de agosto, el señor Toribio Mejía Xesspe, Subdirector del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, presidió un grupo que patrocinara «El Comercio» de Lima y que descubriera el adoratorio de *Kuwau* en las alturas de *Atiquipa*; los expedicionarios exploraron también *Karwan-Marca* y la cima del cerro *Tarriullo*, que tiene restos de una aldea puquina con construcciones más altas que los de *Aiparipa*, *Llampeque*, *Moca* y *Ocopa*, y así visitaron del mismo modo el cerro *Lloque* que coronan ruinas análogas.

El 4 de abril y por Resolución Ministerial, el Dr. Federico Engel obtuvo permiso para realizar estudios sobre la época precerámica en la costa peruana. Recorrió el sector entre *Ancón* y *Mala*, haciendo observaciones en *La Tablada*, *Lomo de Corvina*, *Chilca* y *San Bartolo*. En este último balneario trabajó en un espeso conchal con restos chavinoides, y en él ha concentrado su atención preferencial. Al presente, ha informado sobre los conchales de la laguna de *Otuna*, al sur de *Pisco*, y sobre varios sitios muy antiguos en las cercanías de *Tambo Colorado*.

El Museo de Historia Natural de Chicago, fué autorizado por Resolución Suprema de 16 de noviembre de 1955,

para realizar excavaciones en el valle de *Casma*, las mismas que se han efectuado en los primeros meses del presente año, con el auspicio económico de la National Science Foundation. La expedición encargada de la exploración estuvo constituida por el Dr. Donald Collier su esposa, la doctora Malcom C. Collier, y el señor Donald E. Thompson.

Estas exploraciones en *Ancash*, coincidieron con la aparición del primer volumen de los trabajos inéditos del Dr. Tello, «Arqueología del Valle de *Casma*», cuyos manuscritos revisa su discípulo Toribio Mejía Xesspe, y edita la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

JORGE MUELLE

NECROLOGICAS

A. R. RADCLIFFE-BROWN

1881-1955

El día 24 de octubre de 1955 y a la edad de 74 años, falleció A. R. Radcliffe-Brown, el destacado profesor e investigador británico, creador y profesor de la Antropología Social en Inglaterra.

Su interés general por las Ciencias del Hombre y en especial por los problemas sociológicos se había despertado temprano en él, y cuando apenas contaba 25 años, o sea, en 1906, ya pudo realizar su primer trabajo de campo.

A tal efecto viajó a las islas *Andamán*, que por la época eran poco menos que desconocidas etnológicamente, y allí vivió cerca de tres años. Fruto de este viaje fué la obra *The Andaman Islanders*, que por causas extrañas a su voluntad sólo pudo publicarse en 1922. Poco después se dirigió a *Australia* para radicarse temporariamente allí y estudiar con todo detenimiento la organización social de las *Karrieras*.

Su próximo trabajo lo realizó en África del Sur, organizando un amplio programa de investigación en el campo de la Antropología Social. Un segundo viaje a Australia le permitió estudiar más ampliamente los restos primitivos de ese continente, publicando como resultado de estos viajes *The social organization of the Australian tribes* (1931).

En 1931, la Universidad de Chicago le invitó a dar clases sobre su especialidad, y la permanencia en esa ciudad norteamericana se prolongó hasta 1937, fecha en que volvió a Inglaterra para hacerse cargo de la cátedra de Antropología Social inaugurada ese año en la Universidad de Oxford.

Jubilado a los 65 años, tuvo oportunidad de realizar nuevos viajes y de dictar su materia en El Cairo y más tarde en Grahamstown, Sud Africa.

Radcliffe-Brown trató siempre de buscar generalizaciones teóricas que validaran el trabajo de campo. Más que la reconstrucción del pasado, le interesaba la organización social de los pueblos primitivos.

Vinculado intelectualmente a Durkheim no vaciló en reconocer la influencia del sociólogo francés. Tuvo también puntos de coincidencia con los sostenedores de la teoría funcionalista, Thurnwald y Malinowski.

Otros importantes trabajos suyos son: *Methods of Ethnology and Social Anthropology* (1923); *African systems of Kinship and marriage* (1950), y *Structure and function in primitive society* (1952).

Radcliffe-Brown ha ejercido una notable influencia sobre antropólogos británicos y norteamericanos.

PAUL WIRZ

1892-1955

El 30 de enero de 1955 falleció repentinamente en Ulopu, distrito de

Maprik, en Nueva Guinea, el conocido antropólogo suizo Paul Wirz. Había nacido en 1892, de manera que al morir contaba sólo 63 años de edad.

Wirz era un investigador sobrio, de extremada modestia, y sin duda el mejor conocedor de la Etnología de Melanesia. Antes de especializarse en el estudio de la población de Nueva Guinea, había viajado por el norte de África, Abisinia, Ceilán y la Indonesia. Pero era, sobre todo, la gran isla negra la que le atraía siempre de nuevo, y por la que viajara asiduamente en una serie de largas expediciones de estudio. Como él solía decir, entre la gente de Nueva Guinea se sentía tan a gusto como en su propia casa.

La obra que deja Wirz, y que en su sentido queda inconclusa, comprende una serie de relatos populares de sus muchos viajes y otra serie de monografías científicas, a las que corresponde un muy alto interés. Las principales son: *Die Marind-anim con Holländisch-Südneuguinea*, 2 tomos (1922/25); *Antropologische und ethnologische Ergebnisse der Zentralneuguinea-Expedition 1921-22*, (1924); *Totenkult auf Bali*, (1928); *Einsiedler auf Taprobene*, (1942); *Heilkunde und Exorzismus auf Ceylon*, (1941); y *Weltvagant im Urwald und auf der Savanne*, (1953). En su última expedición se había propuesto esclarecer varios aspectos relacionados con los cultos y el simbolismo en la región del Sepik, que son temas que ya había tratado antes.

VICTOR MANUEL BADANO

1914-1956

El 26 de abril de 1956, con la muerte del joven Director del «Museo de Entre Ríos» de la ciudad de Paraná, desaparece prematuramente un educador e investigador que figuraba ya en el grupo de argentinos dedicados al estudio de las ciencias del hombre.

Egresado con el título de profesor de historia del Instituto Nacional del Profesorado de Paraná, su ciudad natal, completó su aprendizaje científico bajo la dirección del profesor Antonio Serrano.

El ejercicio de la docencia y de la dirección del Museo no le impidieron realizar importantes contribuciones en el terreno de las investigaciones arqueológicas de la región del litoral, a cuya especialidad se dedicaba preferentemente. De ahí que sus principales trabajos versen todos sobre los problemas que suscita la Arqueología de la mencionada región. Entre sus trabajos pueden mencionarse: *Piezas enteras de alfarería del Litoral* (1940), *Urnas funerarias de los Tupí-guaraní* (1940), *Liberani, precursor de la arqueología argentina* (1943), *Representación de la serpiente en el arte plástico de los ribereños para-*

naenses (1944), *Pipas patagónicas de la colección Alemandri* (1945), *Sobre algunos ejemplares interesantes de representaciones plásticas* (1946), *Representaciones plásticas del litoral argentino en la arqueología sudamericana. Contribución a su estudio* (1948), *Caracteres del arte plástico indígena del Paraná inferior* (1955), etc.

El Prof. Víctor Manuel Badano, además del cargo de Director del «Museo de Entre Ríos» y de haber desempeñado la cátedra de Antropología en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de Rosario (Santa Fe), durante el período 1950-1951, era Presidente de la Comisión de Cultura de Paraná y miembro de numerosas sociedades, entre las cuales se cuentan la Sociedad Argentina de Antropología y la Sociedad Argentina de Americanistas.

